





En el parte dado por el general White al generalissimo Buller, se dice que la salida tuvo por objeto sorprender un campamento boers situado en Lombars.

del Ayuntamiento, galantemente cedida para estos actos.—LÓPEZ.

fué destruido por otro incendio en 1877 y reedificado en 1880. Actuaba en él la compañía de zarzuela de Sendra y Delgado, y para esta noche se hallaba anunciada la obra Sugar con fuego.

trato en el centro, y en la parte derecha superior el escudo de España, en el que a su izquierda se lee: «Asamblea de Zaragoza».

el acto de la agresión acompañado de un hijo pequeño, y en la tarde de ayer seguía en el cuarto de arresto.

haciéndolo cuestión de gabinete. Si llega a votarse, creen los ministeriales que obtendrán un señalado triunfo, por que la mayoría está muy unida y seguramente hoy se verá reforzada por algunos diputados que se hallaban ausentes, mientras que las oposiciones, y aun los mismos liberales entre sí, no sostienen igual criterio y actitud.

EXTRANJERO

La salud del Papa. Roma 9. El Papa, completamente restablecido de su indisposición, ha conferenciado esta mañana extensamente con el cardenal Rampolla.

El emperador de Austria ha manifestado ser imposible conceder a la Bohemia la autonomía de que disfruta Croacia con respecto a Hungría.

EL COMLOT. París 9. Ante el Senado, constituido en Alto Tribunal de Justicia, han prestado hoy declaración varios testigos que presenciaron la manifestación de Anteuil.

SINIESTRO FERROVIARIO. San Remo 10. En el túnel inmediato a Albenga ha ocurrido a las diez de esta mañana un choque terrible entre dos trenes directos.

PROVINCIAS. Sociedad arqueológica. Toledo 10, 7 n. Ha sido nombrado presidente honorario de la Sociedad Arqueológica toledana el cardenal Sancha, quien ha aceptado la distinción por el carácter que la informa.

HORRIBLE INCENDIO. (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR). Un terrible incendio convierte en cenizas en este momento el magnífico teatro Romea, uno de los más hermosos de España.

OTRO INCENDIO. El fuego.—Depósito de dinamita.—Desgracias. Santander 10, 9 40 n. En esta momento ha estallado un horrible incendio en la tienda Las Rojas, propiedad de D. Bernardo San Miguel.

LA PESTE BUBÓNICA. Oporto 10. Hoy no ha ocurrido ningún caso de peste.

SUCESOS. En la casa de socorro del Hospicio fué curado ayer tarde José Tomi, quien guiando un coche particular se cayó del pescante, causándose la fractura de la muñeca izquierda.

Academia de la Historia. La última junta de esta corporación se celebró por completo a la memoria del Sr. Fabá.

TEATRO REAL. Mañana martes se verificará la repuesta de la hermosa ópera del maestro Verdi, *Attila*, hace algunos años no representada en Madrid, con el reparto principal repartido: señoras Barce y Gurrini y Sres. Due que debutará con esta ópera, Blanchart, Rossi Verdague y Oliver.

OPERA NUEVA. La prensa de Milán dedica unánimes elogios a la ópera *Vendetta svingaresca*, del joven compositor D. Ramón María Montilla, y que se ha estrenado en el teatro de Mantua con un éxito franco y verdadero, habiendo sido el autor llamado muchas veces a escena en el transcurso de la representación y al final de todos los actos.

Por iniciativa de la revista *El Foro Español* ha quedado constituida la comisión organizadora de una asociación de funcionarios del orden judicial.

Academia de la Historia. La última junta de esta corporación se celebró por completo a la memoria del Sr. Fabá.

TEATRO REAL. Mañana martes se verificará la repuesta de la hermosa ópera del maestro Verdi, *Attila*, hace algunos años no representada en Madrid, con el reparto principal repartido: señoras Barce y Gurrini y Sres. Due que debutará con esta ópera, Blanchart, Rossi Verdague y Oliver.

OPERA NUEVA. La prensa de Milán dedica unánimes elogios a la ópera *Vendetta svingaresca*, del joven compositor D. Ramón María Montilla, y que se ha estrenado en el teatro de Mantua con un éxito franco y verdadero, habiendo sido el autor llamado muchas veces a escena en el transcurso de la representación y al final de todos los actos.

Por iniciativa de la revista *El Foro Español* ha quedado constituida la comisión organizadora de una asociación de funcionarios del orden judicial.

Academia de la Historia. La última junta de esta corporación se celebró por completo a la memoria del Sr. Fabá.

TEATRO REAL. Mañana martes se verificará la repuesta de la hermosa ópera del maestro Verdi, *Attila*, hace algunos años no representada en Madrid, con el reparto principal repartido: señoras Barce y Gurrini y Sres. Due que debutará con esta ópera, Blanchart, Rossi Verdague y Oliver.

OPERA NUEVA. La prensa de Milán dedica unánimes elogios a la ópera *Vendetta svingaresca*, del joven compositor D. Ramón María Montilla, y que se ha estrenado en el teatro de Mantua con un éxito franco y verdadero, habiendo sido el autor llamado muchas veces a escena en el transcurso de la representación y al final de todos los actos.

Por iniciativa de la revista *El Foro Español* ha quedado constituida la comisión organizadora de una asociación de funcionarios del orden judicial.

Academia de la Historia. La última junta de esta corporación se celebró por completo a la memoria del Sr. Fabá.

TEATRO REAL. Mañana martes se verificará la repuesta de la hermosa ópera del maestro Verdi, *Attila*, hace algunos años no representada en Madrid, con el reparto principal repartido: señoras Barce y Gurrini y Sres. Due que debutará con esta ópera, Blanchart, Rossi Verdague y Oliver.

OPERA NUEVA. La prensa de Milán dedica unánimes elogios a la ópera *Vendetta svingaresca*, del joven compositor D. Ramón María Montilla, y que se ha estrenado en el teatro de Mantua con un éxito franco y verdadero, habiendo sido el autor llamado muchas veces a escena en el transcurso de la representación y al final de todos los actos.

Por iniciativa de la revista *El Foro Español* ha quedado constituida la comisión organizadora de una asociación de funcionarios del orden judicial.

115 LAS MEMORIAS DE GORON JEFE DE LA POLICIA DE PARIS

Traducción de Ricardo Vinuesa ILUSTRACIONES DE ROJAS

Presidente.—¿Por qué las aceptó usted? Mauricio.—Me dijo que las tomara, y las tomé. Siguió una explicación bastante larga acerca del robo de Marennes. Se produjo un rumor en el auditorio diciendo cada cual: «Por fin!» cuando el presidente lanzó esta interrogación.

Mauricia.—No, señor. Presidente.—¿Pero en Burdeos tenían ustedes escenas violentas? Mauricio.—Era Eugenia quien metía cisma cuando nos encontrábamos. Una vez que íbamos juntos, le dijo a Prado: «Ven en seguida.» El levantó el bastón, amenazándola; pero ella le replicó vivamente: «Ven ó hablo delante de esta señora.» Entonces se fué. Presidente.—¿Y no se ha repetido algunas veces? Mauricio.—Sólo otra vez. Presidente.—¿No le hizo á usted impresión? Mauricio.—Me dijo él que Eugenia estaba celosa de verle con otra mujer. Presidente.—¿No fué ella á su casa á decirle á usted y á su madre una porción de cosas de Linska? Mauricio.—Eso ocurrió antes de que yo fuera su querida. Nosotras la despedimos;



pero al día siguiente recibí una carta de ella, en la que nos decía que eran los celos los que le habían hecho hablar la víspera, pero que Prado era un hombre honrado. Presidente.—¿Cómo se llevaba usted con Eugenia? Mauricio.—Entre cuatro mujeres no se puede estar como el perro y el gato; nunca se disputaba. Presidente.—Un día le dijo á usted Eugenia una frase grave. Mauricio.—Yo lloraba con frecuencia; hablaba de mi hijo. La pobre muchacha se detuvo algunos instantes, presa de viva emoción. Presidente.—Lo que va usted á decir puede ser bastante grave. Aun es tiempo de rectificar si usted no ha dicho la verdad. Por consiguiente, piense usted lo que va á decir. Mauricio.—Yo hablaba de mi hijo. Entonces ella me miró y me dijo: «Yo, en lugar de usted, no querría que mi hijo llevase el nombre de Linska.» La pregunté por qué; me respondió ella: «Se lo diré á usted más tarde.» Yo insistí, y Eugenia me dijo: entonces: «¿Jureme usted guardar el secreto; Linska ha matado á una mujer.» «¿Cómo!—la dije yo espantada.—¿Si; ha matado á María Aguetant! Toda la noche estuve llorando, febril...» El presidente había preparado muy habilmente todo el efecto de la respuesta, con las reservas que puso en las preguntas. La emoción llegó á su colmo entre los concurrentes; la causa de Prado estaba perdida ante el jurado. Se produjo un gran silencio; Mauricio sollozaba. Entonces el presidente dijo bondadosamente: Tranquílese usted. ¿Cuándo volvió á hablar con usted? Mauricio.—El mismo día. Eugenia me dijo que Linska había llegado á su casa la noche del crimen; que tenía un arañazo; que estaba cubierto de sudor, muy agitado; que más tarde ella adquirió la certidumbre de que era él el asesino.

Presidente.—¿Le dio á usted todos los detalles que ella ha declarado en el sumario? Mauricio.—No, señor. Presidente.—¿Le ha dicho á usted en qué circunstancias cometió Prado el crimen? Mauricio.—No las he conocido hasta después del sumario. Presidente.—¿Qué hizo usted luego? Mauricio.—Al día siguiente mi pastor vino á verme; viendo que estaba enferma me preguntó qué me ocurría. Se lo conté. Me dijo si había jurado guardar el secreto y le contesté afirmativamente. Entonces me preguntó: «¿Usted no creía que se trataba de un crimen?» «No,» le contesté. En vista de esto me aseguró que yo podía declararlo si Eugenia rehusaba hacerlo por sí misma. Volví á hablar de esto con Eugenia, y algunos días después ella lo contó todo. (Recordo que al día siguiente se hizo observar que los pastores protestantes no tienen el precepto absoluto del secreto de la confesión.) Presidente.—¿Qué sentimiento parecía animarla cuando le hizo á usted el relato? Mauricio.—Lloró mucho. Presidente.—¿Aparecía como una mujer que se venga? Mauricio.—No, señor. Presidente.—¿Habló usted con el juez de instrucción de Marennes? Mauricio.—No, solamente con el señor juez de instrucción de París. Presidente.—¿No le habló á usted Linska de las alhajas que había empeñado en España? Mauricio.—Sí, por 30.000 francos; añadió que más adelante las desempeñaría y me las daría. Presidente.—¿Y no le dijo á usted nada de un collar de diamantes de tres hilos? Mauricio.—No recuerdo si me dijo era de diamantes. Presidente.—¿Le habló á usted de otras alhajas? Mauricio.—Sí, de pulseras, de sortijas y de alfileres del pelo guarnecidos de diamantes...

Presidente.—¿No hizo referencia á un reloj? Mauricio.—Sí, á un reloj que también tenía diamantes. Presidente.—¿Le explicó á usted la procedencia? Mauricio.—Me dijo que era una joya de familia. Presidente.—¿No le contó á usted un día algo grave acerca de una mujer llamada Varlay? Mauricio.—Que estaba tan enamorada de él, que preferiría verle en el cadalso antes que en los brazos de otra. El presidente, cumpliendo con la ley, resume á Mauricio lo que Linska ha dicho en su ausencia. Luego reanuda el interrogatorio. Presidente.—¿Usted no siente odio contra Linska? Mauricio.—Yo no tengo contra él odio ni malquerencia. Presidente.—¿Después de haber sido detenida, un señor ha solicitado casarse con usted y hasta ha ido á verla á la cárcel de Marennes? Prado pretende, que deseando usted casarse, ha combinado todo esto con Eugenia para desembarazarse de él. Mauricio.—No, yo no he hecho más que seguir los consejos de mi pastor. Entonces se produce la más dramática de las escenas. Toda consideración había languidecido el interés. Presidente.—¿Linska, qué tiene usted que decir de la declaración de Mauricio Conzoneau? Prado.—Para poder responder á esta mujer, cuya presencia aquí yo soy el primero en deplorar, tendría que hacer toda una defensa y el señor presidente me atajaría. Ella es indigna de ser madre, porque ha perdido la cabeza del padre de su hijo, y sin embargo yo no deseo más que una cosa, que se la ponga en libertad para que vaya á conservármelo. Mauricio (con energía).—¿Usted no le tendrá nunca! ¡Mi hijo es para mí! No quiero que usted le ten...

